

WATERPOLO

“La vida que tenemos aquí es una maravilla”.

“Aquí el waterpolo es un deporte casi desconocido”

“La aclimatación no ha sido fácil, el primer mes fue duro pero ya nos sentimos como si lleváramos más tiempo viviendo en Bangkok”.

“Depende como pronuncies las palabras en tailandés, pueden significar cosas muy diferentes y a veces te miran un poco raro”

“Lo que más echo de menos son los chuletones”

“La estancia en este país me está enseñando a tomarme todo con más paciencia, valorar lo que antes creía que no era importante y dar menos importancia a lo material”

“Todo esto está siendo una gran experiencia que me va a hacer mejor entrenador”

¿Qué se le ha perdido a un navarro en Tailandia?

Correr una gran aventura como la que es trasladarse aquí con mi mujer y dos de mis hijos para trabajar en el waterpolo.

¿Cómo surgió la posibilidad de trabajar allí?

En septiembre del 2015 se puso en contacto conmigo Daniele Ferri, entrenador de la Selección Femenina Tailandesa, a través del entrenador italiano del Ubat de Eibar Davide Cerchi.

El motivo era el de ofrecernos para esa temporada a una de sus mejores jugadoras. En el club Waterpolo 9802, del que era entrenador entonces, lo consideramos pero veíamos demasiados problemas en traerla y decidimos finalmente que no la contratábamos. Gracias a esto mantuvimos ambos entrenadores el contacto y en abril de 2016 me avisa que buscaban entrenador para la selección masculina. Se lo comenté a mi mujer, Cristina, la cual me animó para mandar mi curriculum, entré en el proceso de selección y hasta aquí hemos llegado.

¿Con qué objetivo te contrató la Federación de Natación?

Desarrollar el waterpolo masculino en Tailandia y mejorar los resultados de la selección.

¿Te exigen mucho?

No, de vez en cuando los jefes se acercan a la piscina y les gusta lo que ven. La forma que tengo de trabajar (normal para nosotros en España) ha sido un cambio radical para ellos y los jugadores han experimentado también un gran cambio en su actitud de forma muy positiva.

¿Cómo se está desarrollando el trabajo? ¿Crees que se puede alcanzar ese objetivo?

Estamos trabajando bien. Me falta jugar partidos para saber realmente a qué nivel estamos y por ello en algunas cosas voy a ciegas, pero creo que no vamos mal encaminados.

Respecto al objetivo de mejorar los resultados, estos vendrán tras conseguir el objetivo de desarrollar el waterpolo en todos sus aspectos en el país. Si me dejan trabajar como yo creo, sí que se llegará a los objetivos marcados.

Ahora mismo, ¿en qué fase se encuentra tu trabajo?

En estos momentos preparando los próximos juegos del Sureste Asiático que aquí se los conoce *como Sea Games*, con la nueva selección que convocamos el pasado 15 de enero. Además con el combinado Sub 17, estamos comenzando a preparar el Campeonato de Asia de esa categoría.

¿Cómo es ahora un día en la vida de Alfonso Merino?

De martes a viernes (los lunes tengo fiesta) me levanto hacia las 7:30 horas, preparo junto a mi mujer a los niños y los llevamos al cole. Hacia las 8:30 horas y tras dejar a los nenes en el colegio, nos vamos a desayunar a nuestro chiringuito preferido y decidimos si nos vamos de excursión o a la piscina. Algún día hacemos deporte o quedamos con alguien a tomar algo.

Después de comer (a eso de las 15:00 horas) recogemos a los hijos y estamos juntos hasta que a las 17:30 horas me voy a la piscina. Vuelvo a casa a las 21:30 horas, cenamos, vemos una peli y a descansar.

Los sábados y domingos es muy similar, sólo que entreno también de 7:00 a 9:00 horas. Luego nos vamos a jugar a fútbol o al *aquapark*, ya que los niños no tienen clase el fin de semana.

La verdad que la vida que tenemos es una maravilla.

¿Cuál era el nivel del waterpolo tailandés antes de llegar tú? ¿Había una liga profesional?

Hay una liga, de la que mejor es no comentar nada pues es muy flojita, pero espero que cambie radicalmente la próxima temporada.

El nivel era y sigue siendo muy bajo. Llevo seis meses en Bangkok, aunque trabajando ya en el proyecto directamente tan solo mes y medio, por lo que todavía no hemos tenido tiempo de desarrollar nada, tan sólo entregar los informes y la ruta que tenemos que seguir.

¿Qué tal es desde el punto de vista del trabajo el deportista de este país?

En general son muy vagos (cosa que admiten ellos mismos). Tienen muchos medios, pero falla el ser humano. Tampoco tienen entrenadores cualificados y aun menos con interés para inculcarles los aspectos básicos deportivos que son la superación, el esfuerzo y el trabajo.

No obstante los chavales que he seleccionado están cambiando bastante bien esa mentalidad y van por buen camino. Es un trabajo muy laborioso pero se está consiguiendo.

¿Cómo son allí las instituciones deportivas?

El sistema es arcaico. Carecen de una ley del deporte y se hace todo a base de ocurrencias. Gastan muchos recursos, dinero sin control en cosas sin importancia.

¿Cuál es allí el deporte rey?

El Muay Thai. Aunque de un tiempo a esta parte, le está comiendo el terreno el fútbol. Por lo que se refiere al deporte femenino, el Voleibol.

¿En qué lugar se coloca el waterpolo?

Es un deporte casi desconocido, mucho más que en España, pero intentaremos cambiarlo y darlo a conocer.

Te llevaste a toda la familia. ¿Dónde vivís?

Yo me vine en el mes de agosto para preparar todo el tema de alojamiento y colegio. En septiembre vino Cristina con Álvaro y Ariadna y mi hijo Alejandro se quedó con su madre en Pamplona. Esperamos que venga a visitarnos junto a mis padres y mi hermana el próximo mes de julio.

Vivimos en una urbanización de apartamentos con su parque, piscina, supermercado, seguridad las veinticuatro horas del día... En un sitio fantástico, además tengo el trabajo a diez minutos andando y a quince el colegio de los niños y esto en Bangkok es un lujo.

¿Cómo fue la aclimatación vuestra y de los niños al nuevo hogar?

Para la familia no ha sido fácil, el primer mes fue duro pero antes de navidad ya nos sentíamos como si lleváramos más tiempo viviendo en Bangkok. En ello el colegio ha sido clave, ayudándonos mucho. Ahora lo tenemos todo dominado y los niños están contentos que es lo más importante.

¿Dónde están estudiando? ¿Les va bien?

Van a un pequeño colegio internacional cerca de casa. Es muy familiar y con un programa muy personalizado, una maravilla. Les va genial y es una gozada oírles hablar en inglés. Los niños son esponjas.

¿La comida ha sido un problema? ¿Cómo os arregláis en ese aspecto?

Ha sido y es un problema. Hay mucha variedad pero casi todo lleva mucho picante y especias por lo que tienes que tirar de arroz, *noddles*, pollo, cerdo y vegetales hervidos.

En casa hacemos comida parecida a la de España, lo que ocurre es que resulta caro. Te sale mucho más barato comer fuera de casa, por lo que vamos alternando.

¿Cómo es allí la cocina? ¿Cuál es la base de la alimentación y cuáles sus platos más típicos?

Hay infinidad de platos. La base es el arroz, que te puedes comer sólo, o al que le añaden de todo. Llama la atención que también comen muchos huevos (en tortilla, cocidos o fritos). Las sopas también son importantes en su dieta, pero por su aspecto cuesta probarlas (tienen de todo dentro); pero están buenas. También le dan mucho a la casquería

Muy significativo es el *Sea Food*: te vas a un restaurante buffet y te pones las botas comiendo a la brasa productos del mar, aunque también tienen carne. En este apartado, lo que más comen es pollo y cerdo, ambos cocinados de mil formas y es una maravilla. Otro tipo de restaurante también muy importante son los *Shabu*. Es de origen japonés, es una especie de *fondue* con agua en lugar de aceite, donde echas de todo y luego lo mezclas con salsas. Muy recomendable.

Lo que está claro es que es el *país rey* en lo que se refiere a comida en la calle.

¿Tenéis ya un plato favorito?

El que más nos gusta es el *Pad Thai*, difícil de explicar. *(Se trata de un plato salteado en wok cuyo ingrediente básico son los fideos de arroz de diferentes grosores que se pueden combinar al gusto con tantos complementos como se puedan imaginar: salsa de pescado, tamarindo, brotes de soja, cilantro, jengibre, col, zumo de lima y como añadido estrella, huevo, pollo, tofu o gambas a nuestra elección, o todo junto si nos apetece. Según el Diario del Viajero, ningún Pad Thai está completo sin ser condimentado adecuadamente. Para ello disponen varios recipientes con chili en polvo, aceite de chilis picantes, cacahuets picados e incluso azúcar. Según dicen, es un plato delicioso porque lleva hasta la última consecuencia la premisa tailandesa de mezclar algo dulce, agrio, picante, amargo y salado).*

Tu mujer también es deportista (técnica de Gimnasia Rítmica), ¿hay la posibilidad de que ella también ejerza allí?

De hecho ya lo hace. Un día fue a visitar un club donde hacen gimnasia rítmica y salió fichada. Va dos días a la semana aunque quieren que vaya más, aunque ella no quiere comprometerse al cien por cien pues desea pasar tiempo con los niños.

¿Qué tal se vive en Tailandia?

Con poco se vive muy bien. Ante todo relajado. Es un país maravilloso aunque Bangkok es caótico. Tenemos la suerte de vivir en una zona no demasiado ajetreada y al ser la única familia extranjera que reside en este barrio, nos conocen bastante bien y nos cuidan mucho.

Tengo entendido que allí se venera a la familia real.

Son como dioses. Está prohibido hablar de ella. Cuando murió el rey el pasado mes de octubre, la gente lloraba a mares.

¿Cómo es el carácter del tailandés medio?

Son afables y huyen de la confrontación. Te dicen a todo que sí aunque luego sea no. Son serviciales y te sonríen aunque no les gustes y no se permiten pensar, son conformistas.

¿Cómo se divierten los tailandeses?

Tienes de todo. Están los que van al templo en su tiempo libre y también están los que les gusta la marcha y se van a la disco o a un pub a tomar cervezas y whisky.

Cuando pueden vuelven a sus provincias a visitar a la familia (originarios de Bangkok hay muy pocos). Es muy típico tras el trabajo ir a comprar algo y a coger la cena en los *Night Market*, que los hay por todos lados.

¿Habéis hecho ya amistades?

¡Sí! Tenemos unas vecinas majísimas que suelen cuidar a los niños o con las que Cristina se va a tomar algo o de compras. Hemos hecho amistad con el seleccionador de fútbol sala que es de Valencia (Miguel Rodrigo) y con su familia. De igual modo tenemos relación con la manager de mi equipo y con su entorno de amistades.

¿Qué es lo que más os ha sorprendido del trato con vuestros vecinos?

Son muy amables y dispuestos a ayudar pero en Pamplona esto también te lo encuentras.

¿Qué hacéis en vuestro tiempo libre?

Excursiones, deporte, ir al *aquapark*, ir a ver otros eventos deportivos, de todo un poco. La oferta en Bangkok es infinita.

¿Alguna anécdota que os haya ocurrido?

Muchas la verdad. Un día volviendo del *Ikea* en la moto que tenemos nos pilló una tormenta y quedamos empapados. Pero para cuando llegamos a casa ya estábamos casi secos.

Luego está el tema del idioma. Nos ocurre que las cuatro cosas que vamos aprendiendo en tailandés las soltamos por ejemplo en una tienda y el problema es que, depende como pronuncies, esa palabra puede significar cosas muy diferentes y a veces te miran un poco raro... hasta que te entienden.

¿Has podido hacer turismo por los alrededores? ¿Qué recomendarías a quien quisiera conocer ese país?

Bangkok tiene más templos que Navarra iglesias románicas. Lo importante es ir a ver los dos más famosos donde están el Wat Pho (Buda tumbado gigante) y

el Buda Esmeralda. Visitar China Town, la zona de Sukhumvit con sus rascacielos e impresionantes centros comerciales; la casa de Jim Thomson (uno de los mejores ejemplos de la arquitectura tradicional tailandesa), un paseo por el río, alguno de sus parques o mercados flotantes y los *Night Market*. La oferta de ocio en Bangkok como he dicho es infinita.

También hay muchas excursiones a lugares cercanos como la isla de *Kho Lan*, el célebre puente sobre el *Rio Kwai*, las cascadas de *Erawan*. Y ya más lejos, tienes al norte *Chian Mai* y al sur *Pukhet*, *Krabi* y las islas *Phi Phi*.

Además del trabajo deportivo, ¿hay posibilidades de realizar proyectos en otros ámbitos?

Es un país de muchas oportunidades. Lo importante es hacer contactos y luego puedes hacer negocio. Hay mucho extranjero, por ejemplo, que se ha montado su página web y vive de ello.

Es un país tremendamente consumista y ahí puede haber oportunidades de negocio.

¿Qué es lo que más echas de menos de la vida en Navarra?

¡Los chuletones! La carne de vaca aquí casi es inexistente y la que hay la traen de fuera y es muy cara. Podemos decir que lo que más echamos de menos es la comida (aunque aquí no se come mal) y el llegar a cualquier lado en diez o quince minutos.

Los niños lo que más echan de menos es a sus abuelos, sus tías y su hermano mayor.

¿Para cuánto tiempo os fuisteis?

De momento tengo firmado hasta final de los *Sea Games*, a final de agosto.

¿Habría posibilidad de ampliar ese compromiso?

Hay voluntad por las dos partes. Por la nuestra si es cierto que nos gustaría quedarnos un tiempo pero hay que mejorar cosas y hablar mucho.

¿Qué te está aportando o que te ha aportado a nivel deportivo y humano la estancia en este país?

A tomarme todo con más paciencia, a disfrutar más del tiempo libre, a saber vivir con menos cosas y menos estresado, a valorar más aquello que antes creía que no era importante y dar menos importancia a lo material.

En lo deportivo, a gestionar todo con mejores medios. En Pamplona es casi imposible practicar waterpolo. Estoy aprendiendo a transmitir mis ideas a unos jugadores totalmente diferentes, no sólo en lo físico sino lo más importante, en cómo son psicológicamente. Por ello estoy abriendo aún más mi mente y gracias a ello sabré amoldarme en el futuro con mayor facilidad a las diferentes dificultades que aparezcan.

¿Crees que esta experiencia te abrirá alguna puerta a tu regreso?

¿Quién ha dicho que voy a regresar? Es broma. La verdad que está siendo una gran experiencia que me va a hacer mejor entrenador, pero no me ha dado por pensar si me abrirá otras puertas.